

Las mujeres en la obra de Isabel Allende durante la dictadura
Women in Isabel Allende's literary works during the dictatorship
Les femmes dans l'œuvre d'Isabel Allende durant la dictature
As mulheres na obra de Isabel Allende durante a ditadura

Laurianne Tivoli

Institut d'Études Politiques d'Aix-en-Provence, Francia

laurianne.tivoli@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0001-0543-8197>

DOI <https://doi.org/10.48204/contacto.v5n3.9978>

Recibido: 31/07/2025

Aceptado: 29/11/2025

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo estudiar el papel de los personajes femeninos en la obra de Isabel Allende, enfocándose en un período histórico preciso: la dictadura en Chile del general Augusto Pinochet iniciada en 1973. Este trabajo se realizó apoyándose en una tesina escrita por la misma autora en 2010, y titulada en francés “Visages de femmes dans l'œuvre d'Isabel Allende” (“Rostros de mujeres en la obra de Isabel Allende”). En general, la pluma de Allende da vida a mujeres con cualidades extraordinarias que ocupan el centro de cada narración, y se caracterizan por su capacidad de atravesar no sólo la ficción, sino también la historia de Chile. Nuestro análisis va construyendo un teatro con doble escenario: requiere primero dibujar el escenario histórico en el “país inventado” de su autora empezando por su manera de describir la dictadura, para después establecer el escenario ficticio a través de las mujeres correspondientes a esta época en las obras *La casa de los espíritus* y *De amor y de sombra*.

Palabras clave: personajes femeninos, historia, ficción, memoria, Chile

ABSTRACT

This article aims to examine the role of female characters in the work of Isabel Allende, focusing on a specific historical period: the dictatorship of General Augusto Pinochet in Chile, which began in 1973. This study is based on a thesis written by the same author in 2010, entitled in French “Visages de femmes dans l'œuvre d'Isabel Allende” (“Faces of Women in the Work of Isabel Allende”). In general, Allende's writing brings to life women with extraordinary qualities who occupy the center of each narrative, and who are characterized by their ability to traverse not only fiction but also the history of Chile. Our analysis constructs a theater with a dual setting: it first requires outlining the historical backdrop of the author's

“invented country,” beginning with her depiction of the dictatorship, in order to subsequently establish the fictional setting through the women corresponding to this period in the novels *The House of the Spirits* and *Of Love and Shadows*.

Keywords: female characters, history, fiction, memory, Chile

RÉSUMÉ

Le présent article a pour objectif d'étudier le rôle des personnages féminins dans l'œuvre d'Isabel Allende, se concentrant sur une période historique précise : la dictature au Chili du général Augusto Pinochet qui débute en 1973. Ce travail a été réalisé en s'appuyant sur un mémoire écrit par la même auteure du présent article, intitulé en français « Visages de femmes dans l'œuvre d'Isabel Allende ». De manière générale, la plume d'Allende fait naître des femmes aux qualités extraordinaires qui occupent une place centrale au sein de la narration, et qui se caractérisent par leur capacité à traverser non seulement la fiction, mais aussi l'histoire du Chili. Notre analyse va construire un théâtre à double scène : il convient d'abord de dessiner la scène historique du « pays réinventé » de son auteure en commençant par sa façon de décrire la dictature, pour ensuite établir la scène fictive à travers les femmes correspondant à cette époque dans les œuvres *La maison aux esprits* et *D'amour et d'ombre*.

Mots-clés: personnages féminins, histoire, fiction, mémoire, Chili

RESUMO

O presente artigo tem como objetivo estudar o papel das personagens femininas na obra de Isabel Allende, focando-se num período histórico preciso: a ditadura do general Augusto Pinochet no Chile, iniciada em 1973. Este trabalho foi realizado com base numa tese de licenciatura escrita pela mesma autora em 2010, intitulada em francês "Visages de femmes dans l'œuvre d'Isabel Allende" ("Rostos de mulheres na obra de Isabel Allende"). Em geral, a pena de Allende dá vida a mulheres com qualidades extraordinárias que ocupam o centro de cada narrativa, e caracterizam-se pela sua capacidade de atravessar não só a ficção, mas também a história do Chile. A nossa análise vai construindo um teatro com duplo cenário: requer primeiro desenhar o cenário histórico no "país inventado" da sua autora, começando pela sua maneira de descrever a ditadura, para depois estabelecer o cenário fictício através das mulheres correspondentes a esta época nas obras *A Casa dos Espíritos* e *De Amor e de Sombra*.

Palavras-chave: personagens femininas, história, ficção, memória, Chile

Introducción: Una “Hija de la fortuna”

“Convertirme en escritora me parecía una ambición desproporcionada. ¿No eran los hombres todos los escritores, y en general viejos?”¹. ¿Quién es Isabel Allende, y cómo se convirtió en la famosa novelista

¹ Correas Zapata, Celia. (1998). *Isabel Allende: Vida y espíritus* (Plaza & Janés), p 57.

que conocemos hoy? Aquí no se pretende escribir una biografía, pero no cabe duda de que su historia personal nos sirva en filigrana de este artículo: entender su pluma sugiere entender su vida.

El 2 de agosto de 1942, en Lima (Perú), Tomás Allende, primo del futuro presidente chileno Salvador Allende, y Francisca Llona Barros, “Doña Panchita”, dan a luz al primer fruto de su matrimonio: Isabel Allende. La familia se expande después con el nacimiento de Francisco y Juan, pero la relación entre los esposos se va empeorando. Tomás acumula las deudas, las ausencias sin justificarse, y desaparece misteriosamente. Con estos motivos, Doña Panchita cancela el matrimonio en 1945, y regresa a Chile con sus tres niños para vivir en la casa de su padre, Agustín Llona Cuevas (“El Tata”), a pesar de las consecuencias de su condición de madre separada en su tierra natal. Por consiguiente, el abuelo asume la responsabilidad y autoridad paterna en esta casa de Santiago, calle Suecia, futuro escenario de *La casa de los espíritus*, donde la pequeña Isabel descubre la lectura no sólo para sí misma, sino también para sus pequeños hermanos: nace una cuentacuentos.

Haciendo oídos sordos a las maledicencias contra ella, Doña Panchita se casa por segunda vez con Ramón Huidobro, conocido como el “tío Ramón”, un diplomático chileno. La familia se traslada a Bolivia en 1953 y al Líbano en 1955, influenciando profundamente la imaginación de la futura novelista. A los quince años, Isabel Allende regresa a la casa de la calle Suecia, termina sus estudios secundarios y conoce a su futuro esposo, Miguel Frías. En 1959, entra en el mundo laboral trabajando en la Oficina Regional de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) en Santiago. Se casa con Miguel en 1962, con quien tiene dos hijos, Paula (1963) y Nicolás (1966). El año 1967 representa un paso duradero hacia el camino de la escritura: Isabel Allende inicia su carrera de periodista para la revista *Paula*, en la cual se encarga de la columna de humor “*Los impertinentes*” para “enfocar la eterna batalla de los sexos desde un ángulo feminista, ingeniosamente burlón y atrevido”². A continuación, se le ofrece la animación de programas de televisión, las puertas de la celebridad se entreabren. Durante esta época, publica cuentos para niños (*La abuela Pancha, Lauchas y lanchones, ratas y ratones*³), la recopilación de artículos inicialmente publicados en *Paula* bajo el título *Civilice a su troglodita*, y obras de teatro (como *El embajador*⁴), mientras dirige la revista para niños *Mampato*. Sin embargo, el 11 de septiembre de 1973 surgen las nubes de la oscuridad con el golpe de Estado del general Pinochet.

La dictadura transforma radicalmente la vida de Isabel Allende, como la de los chilenos. Sigue trabajando para la revista *Paula* y utiliza su pluma como un arma rebelde para desafiar el nuevo régimen, por ejemplo en el artículo de abril 1974 titulado *Los piratas*. Asimismo, expone de manera franca y clara sus opiniones en cuanto a los militares y la dictadura. Desafortunadamente, las represalias empiezan a llegar: Isabel pierde sus empleos en las dos revistas y su cargo en la televisión. A partir de entonces, el peligro se acerca cada vez más a su familia. En 1975, aunque no se descubrieron sus actividades clandestinas (entrevistas con víctimas de tortura, ayuda para solicitar asilo en las embajadas etc.), decide

² Correas Zapata, Celia. (1998). *Isabel Allende: Vida y espíritus* (Plaza & Janés), p 65.

³ Correas Zapata, Celia. (1998). *Isabel Allende: Vida y espíritus* (Plaza & Janés), p 62.

⁴ Correas Zapata, Celia. (1998). *Isabel Allende: Vida y espíritus* (Plaza & Janés), p 69.

abandonar el país e instalarse con su familia en Venezuela. Al enterarse de que su abuelo “estaba listo para irse de este mundo⁵”, se pone a escribir una larga carta que trata de su familia y de su país para salvar el pasado del riesgo del olvido. A partir de estas páginas nace su primera novela publicada en 1982, *La casa de los espíritus*, que le permite alcanzar la cima de la celebridad, y escribe su segunda novela en 1984, *De amor y de sombra*, preparando el camino para un éxito más allá de las fronteras del continente. Así es como Isabel Allende se convirtió en una de los autores latino-americanos más leídos en el mundo, y nos demuestra que escritor no se nace, se hace.

Ahora que se presentó brevemente la vida de nuestra autora, que podemos definir como una escritora femenina que escribe sobre y para las mujeres, vamos a ver cómo “cuenta historias para contar la historia”. De hecho, cada una de las obras de Isabel Allende resulta de un trabajo considerable de investigación, por su experiencia de periodista, sobre las temáticas históricas que aparecen como un telón de fondo para construir la narración. Historia y ficción, a través de los personajes de mujeres extraordinarias, ya pueden mezclarse: a pesar de la condición de las mujeres denunciada por Allende, ¿cómo sus personajes femeninos desempeñan el papel central no sólo de la ficción sino también de la historia de Chile?

Enfocándonos en el período de la dictadura, nuestro análisis de este “teatro a doble escenario” pintará primero el escenario histórico a través de los ojos de Isabel Allende y de su descripción de tal período en *Mi país inventado*, para después poner de relieve el poder/papel de sus personajes femeninos, actores principales del escenario ficticio, y testigos (si no actores también) de la historia.

“Pólvora y sangre”: la dictadura de Pinochet

“Recuerdo el miedo como un permanente sabor metálico en la boca.⁶”

La idea de un golpe de Estado parecía improbable dado que los chilenos alababan la solidez de su democracia, comparándose con los otros países del continente en los cuales surgían regímenes autoritarios. Desafortunadamente, el martes 11 de septiembre de 1973, el pueblo chileno se despierta con una noticia trágica: las Fuerzas Armadas se sublevaron contra el gobierno del presidente Salvador Allende, encabezadas por quien le había jurado fidelidad solamente unas semanas antes, el general Augusto Pinochet. Aquella mañana históricamente oscura, las últimas palabras del presidente resuenan desde el Palacio de la Moneda, símbolo de la democracia y sede del poder ejecutivo. Dirigiéndose con coraje al pueblo que le había elegido tres años antes, se expresa en las ondas de Radio Magallanes en un discurso cuya justeza refleja el arraigo histórico del momento, y conmueve a los chilenos así como al mundo entero. Decide enfrentarse al destino funesto que le esperaba, con plena consciencia de sus últimas horas. Mientras los militares rodean el Palacio y están a punto de bombardearlo desde el cielo, el presidente rechaza la

⁵ Allende, Isabel. (2003). *Mon pays réinventé* (Grasset), p 251.

⁶ Allende, Isabel. (2003). *Mon pays réinventé* (Grasset), p 273.

proposición de huir del país con su familia y colaboradores, se niega a negociar con los traidores y los conspiradores. Salvador Allende resiste hasta el último soplo de su vida, considerando que tenía que cumplir con el deber que le asignó el pueblo. Así, abandona el Palacio de la Moneda como un héroe, declarándose oficialmente su muerte.

De inmediato, la junta militar, dirigida por el general Pinochet, remata tres años de la “vía chilena al socialismo”, acaba con la democracia e instaura un régimen dictatorial: el terror se abate en el país. Tortura, asesinatos, detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas, estas son las órdenes del nuevo régimen, una apisonadora que arrasa las libertades de su pueblo. Durante diecisiete largos años, la dictadura difunde el terror y la represión, cometiendo crímenes y atropellos a los derechos humanos con plena impunidad, sirviéndose del pretexto ficticio de salvar la nación del comunismo. Además, Isabel Allende nos llama la atención sobre una de las consecuencias que impactó durablemente la sociedad chilena de manera profunda: la división del pueblo entre los que apoyaban el régimen y los opositores. Insiste también en el entorno de desconfianza, traición y delación que reinan entonces, como lo describe perfectamente en aquellas palabras: “bastaba una voz anónima por teléfono para que los mal llamados servicios de inteligencia le echaran el guante al acusado y en muchos casos no volviera a saber de su persona.⁷”

El modelo democrático de América Latina se convierte en un país de silencio, donde muchos prefieren desoír y no ver para no sentirse cómplices de la barbarie del régimen, obra mortífera de una maquina estatal adiestrada para reprimir. Por lo tanto, Isabel Allende intenta entender las razones del apoyo de una parte de la población al nuevo régimen, mientras la gran mayoría vivía en el miedo y el sentimiento de ser peligrosamente vigilada. La autora subraya entonces que Pinochet se presentaba como una figura paternalista, vehiculando la imagen de un dirigente capaz de imponer el orden y la disciplina en un país sujeto ahora a las manipulaciones y la censura, y convertido en ejemplo para la prensa norte-americana que adula el supuesto triunfo de la economía chilena.

Para terminar, nuestra autora nos comparte su indignación con respecto a la impunidad de la cual gozan los perpetradores de las violaciones de derechos humanos y de tantos crímenes cometidos en la sombra, pero la verdad acaba siempre por salir a la luz. En resumidas cuentas, añade: “Ventilar la verdad es el comienzo de la reconciliación, aunque las heridas tardarán mucho en cicatrizar, porque los responsables de la represión no han admitido sus faltas y no están dispuestos a pedir perdón⁸”. En 1990, el fin de la dictadura da paso a una nueva época para un Chile lastimado por tanto sufrimiento, dejando una herida abierta que la transición democrática y la justicia transicional no pueden definitivamente cerrar.

En esta primera parte, se presentó la dictadura de Pinochet a través de las palabras de Isabel Allende en la obra titulada *Mi país inventado*, en la cual nos confiesa: “Casi todos los personajes de mis novelas

⁷ Allende, Isabel. (2003). *Mon pays réinventé* (Grasset), p 230.

⁸ Allende, Isabel. (2003). *Mon pays réinventé* (Grasset), p 231.

están inspirados en las chilenas⁹”. En consecuencia, el escenario histórico de nuestro análisis ya está dibujado respetando su pluma, y llega entonces el momento oportuno: dejemos que entren los personajes femeninos, actores en el escenario ficticio e histórico, apareciendo como un homenaje a las chilenas.

La casa de los espíritus: hacia el golpe de Estado

“Le sugirió, además, que escribiera un testimonio que algún día podría servir para sacar a la luz el terrible secreto que estaba viviendo, para que el mundo se enterara del horror que ocurría¹⁰”

Atravesando el siglo XX hasta el año 1973, *La casa de los espíritus* refleja la lenta caída hacia el golpe de Estado, y permite a su autora evocar las heridas de su país natal gracias a los destinos de sus personajes femeninos. En esta obra maestra, Isabel Allende cuenta la historia de las familias Trueba y del Valle, inspirada en su propia historia, y la historia nacional a lo largo del siglo XX, mezclando así ficción, realidad histórica y familiar. No hay que olvidar tampoco que escribe durante su exilio y a salvo de la represión: esta novela aparece como un símbolo de la decadencia de la oligarquía en Chile a través de los Trueba, aprovechando la oportunidad de denunciar la condición de las mujeres en su país. Desde la reforma agraria, que provocó la furia de los grandes terratenientes, hasta el bombardeo del Palacio de la Moneda que desembocó en el régimen dictatorial, Allende invita a sus personajes femeninos a participar activamente en uno de los períodos históricos más oscuros de Chile. Blanca, enamorada del cantante revolucionario Pedro Tercero García (a quien el abuelo Esteban Trueba le cortó tres dedos en castigo por su relación con ella y cuyo personaje evoca al famoso cantante chileno Víctor Jara, asesinado por la dictadura), y su hija Alba, pareja a escondidas de Miguel, quien se une a la guerrilla durante la dictadura, sin olvidar a las extraordinarias mujeres que les rodean, nos llevan a entender, de manera íntima, los acontecimientos históricos.

En primer lugar, el lector percibe una progresiva intensificación de la tensión al abordar los cuatro últimos capítulos de la obra, que tratan de los movimientos sociales, las elecciones presidenciales, la conspiración de la derecha y el golpe de Estado. El capítulo once, “El despertar”, recalca las luchas ideológicas que caracterizan esta época, con la narración del bloqueo de la universidad en el cual participan Alba y Miguel. La joven de dieciocho años se compromete primero en los asuntos políticos por amor, como si se hubiera enamorado a la vez de Miguel y de sus ideas revolucionarias. Luego, el capítulo 12, “La conspiración”, hace resaltar cómo se cruzan las conspiraciones no sólo entre ambos bandos, o sea los ganadores de las elecciones y la derecha vencida, sino también a puerta cerrada, es decir, dentro de las familias. Por mucho que varios personajes masculinos alerten sobre el peligro de un golpe, es una mujer quien se encarga de anunciarlo: Luisa Mora. La llegada de este personaje provoca una verdadera ruptura en la narración al final del capítulo, mediante su premonición funesta de sangre, dolor y muerte, acompañada por la emblemática abuela Clara, cuyo fantasma sigue flotando en la casa familiar. Luisa Mora transmite también el mensaje siguiente de Clara, la clarividente, a Alba, su nieta: “la muerte te anda

⁹ Allende, Isabel. (2003). *Mon pays réinventé* (Grasset), p 231.

¹⁰ Allende, Isabel. (1984). *La Maison aux esprits* (Fayard).

pisando los talones¹¹". Esta profecía se traduce en una prolepsis, figura estilística que Isabel Allende utiliza frecuentemente, terminando el capítulo con esta losa de plomo: "Diez meses y once días más tarde recordaría la profecía de Luisa Mora, cuando se llevaron a Alba en la noche, durante el toque de queda¹²".

A continuación, el horizonte se oscurece cada vez más con el capítulo 13, "El terror", que empieza por el día del golpe. Este acontecimiento pone de realce el personaje de Alba, cuyo valor nace realmente dentro del núcleo familiar, por atreverse a retar a su abuelo que celebra el derrocamiento del gobierno de Allende. Demuestra su valor de hacer frente al senador conservador que representa el nuevo orden, como si fuera la última prueba antes de que se realice la profecía. En esta casa del Barrio Alto, Isabel Allende nos invita a vivir la angustia con dos personajes de orígenes sociales opuestos: por un lado, la cocinera por no tener noticias de su marido, por otro, Alba, obligada a borrar toda prueba de la existencia de su amor por Miguel para protegerse, destruyendo todo lo que pudiera considerarse comprometedor. La autora utiliza el cuerpo de Alba para transmitirnos el estado permanente de ansiedad y miedo por no saber de Miguel y por no hablar: ella se entera de todo lo que está pasando en el país, pero no puede compartirlo con nadie, condenada al silencio. No obstante, participa en numerosas actividades clandestinas, ayudando por ejemplo a asilar a los que corren peligro de muerte, en un coche con flores amarillas. Este personaje, que parece ingenuo al principio, lleva la luz en la oscuridad de aquellos tiempos.

Asimismo, el personaje de Blanca se revela con toda la ironía que caracteriza el estilo de Isabel Allende. En efecto, el abuelo acaba con admitir a Blanca y Alba que se equivocó en cuanto al golpe, comprendiendo que los militares se van a quedar con el poder. Blanca aprovecha la ocasión para anunciar que, desde meses, escondió a Pedro Tercero García, el amor de su vida (por cierto uno de los hombres más buscados por los militares) en la casa de su padre, el mismo que fue invitado a escuchar el solemne Te Deum en la Catedral con los militares. Blanca pide ayuda al abuelo para sacarles del país y la pareja se exilia juntos: el amor salva la vida a la madre mientras la hija se acerca a la muerte por amor.

Por fin, el capítulo "El terror" termina por la brutal y violenta detención de Alba por la policía política al domicilio del abuelo, la premonición de Luisa Mora se está realizando. Luego, el último capítulo titulado "La hora de verdad" enfoca el relato sobre sus condiciones de detención, describiendo con gran precisión la tortura y todos los tratos crueles, inhumanos y degradantes a los que Alba es sometida. A partir de entonces, este personaje desempeña el papel de víctima, testigo y sobreviviente del horror de la dictadura. La aparición de su abuela Clara en la perrera le lleva la clave de la supervivencia: escribir con la mente su testimonio, para que el terrible secreto de lo que está pasando salga a la luz. Al final, con la ayuda de Miguel, el senador Trueba saca a Alba de las garras de la policía política y sale del centro de detención, donde ya empezó a cumplir con su deber: escribir para que no se olvide.

El epílogo subraya la evolución del personaje de Alba, de "condesa" (no tenía credibilidad con los amigos de Miguel a causa de su afiliación) a valiente, y nos da a entender su cualidad extraordinaria. Se destaca por la fuerza de su humanidad durante este tremendo período: a través de todas sus actividades

¹¹ Allende, Isabel. (1984). *La Maison aux esprits* (Fayard).

¹² Allende, Isabel. (1984). *La Maison aux esprits* (Fayard).

clandestinas para ayudar a los que lo necesitan, preserva también su humanidad a pesar de la rabia contra su abuelo cuando él está llorando la muerte del tío Jaime, y, por fin, decide romper el círculo de la venganza después de su detención. Además, Clara elige a Alba para heredar sus cuadernos, “rescatar las cosas del pasado y sobrevivir a [su] propio espanto¹³”. Esta lucha contra el olvido se manifiesta en la imagen del abuelo y de su nieta que se toman del brazo, decidiendo escribir juntos la historia de su familia. Más allá de la reconciliación entre los opuestos, recordando juntos el pasado y saludando a sus fantasmas, nace la esperanza de la reconciliación entre historia y memoria.

Isabel Allende se sirve de la escritura y de sus personajes para contar la dictadura y sus terribles consecuencias sobre la población oprimida, sin olvidar de mencionar todos los crímenes cometidos por el régimen actuando con la más absoluta (e injusta) impunidad. Es exactamente lo que Irene va a descubrir en la novela *De amor y de sombra*.

De amor y de sombra: contar la dictadura

“Ésta es la historia de una mujer y un hombre que se amaron en plenitud, salvándose así de una existencia vulgar. La he llevado a la memoria cuidándola para que el tiempo no la desgaste y es sólo ahora, en las noches calladas de este lugar, cuando puedo finalmente contarla. Lo haré por ellos y por otros que me confiaron sus vidas diciendo: toma, escribe, para que no lo borre el viento¹⁴.”

La novela *De amor y de sombra* nace de una realidad histórica en 1978: gracias a la Iglesia católica y la Vicaría de la Solidaridad, el mundo se entera del descubrimiento de una quincena de cadáveres en una mina desafectada de Chile. Isabel Allende decide entonces escribir una novela basada en estos hechos terribles, declarando que “las fantasmas de esos campesinos no me dejaron en paz hasta que escribí su historia¹⁵”. Así la Historia llama la ficción a su servicio.

En primer lugar, las páginas de la obra se abren presentándonos un Hogar de Ancianos, simbolizando así la pérdida de memoria durante la dictadura. Por consiguiente, después de haber leído la dedicatoria mencionada anteriormente, la voluntad de la autora parece muy clara: contar los años de sufrimiento, y sobre todo cómo los chilenos se enfrentaron a lo cotidiano marcado por el miedo y la opresión, gracias a la historia de amor entre Irene, joven periodista, y Francisco, fotógrafo. De inmediato, resaltan los primeros personajes, Beatriz e Irene, madre e hija completamente opuestas: por un lado, la oscuridad y la negación, por el otro, la luz y el hambre de verdad. En efecto, la madre, fría, de mente estrecha e intolerante, desvaloriza la profesión de su hija, niega los crímenes cometidos por el régimen, y exalta, bajo la influencia de la propaganda oficial, el patriotismo y la lucha contra el comunismo. Al contrario, Irene desempeña el papel central a la vez del relato ficticio y de los acontecimientos históricos.

¹³ Allende, Isabel. (1984). *La Maison aux esprits* (Fayard), p 541.

¹⁴ Allende, Isabel. (1986). *D'amour et d'ombre* (Fayard).

¹⁵ Correas Zapata, Celia. (1998). Isabel Allende: Vida y espíritus (Plaza & Janés), p 91.

Este personaje inocente, que creció en un ambiente protegido, va descubriendo la realidad de las atrocidades que ocurren. Todo empieza por un reportaje sobre una adolescente de quince años conocida por sus extraños estados de trance, Evangelina Ranquileo, hija oficial de Digna Ranquileo, que fue intercambiada con otra niña al nacer, Evangelina Flores. La hija Ranquileo cristaliza todo lo que no soportan los militares: no se puede controlar, y más allá de su poder místico, eso representa al mismo tiempo su fuerza extraordinaria y su sentencia a un destino fatal. En efecto, es de notar que este personaje es el único que le propina una paliza al Teniente Juan de Dios Ramírez delante de sus hombres, despertando la máquina mortífera de la venganza. Así es como los militares se enfrentan por primera vez a una fuerza que no pueden manejar a su antojo, eligen la única respuesta que les queda a los cobardes: la desaparición forzada y la impunidad.

A continuación, los destinos de todas esas mujeres se cruzan, y la misteriosa desaparición de Evangelina Ranquileo provoca un terremoto en la vida de nuestra protagonista. La sombra de la dictadura irrumpe en su vida con la funesta promesa que hace de investigar su paradero. Esta búsqueda permite a Isabel Allende describir con detalles “la peregrinación obligada de quienes seguían el rastro de sus desaparecidos¹⁶”, asimismo las protestas de mujeres que piden justicia y verdad, en una lucha valiente y permanente que se organiza con la participación de la Iglesia Católica. Acompañada por Francisco, esta investigación peligrosa la lleva al camino no sólo del descubrimiento de los cadáveres en la mina desafectada de los Riscos, sino también de la dolorosa toma de conciencia en cuanto a la realidad escondida y agotada por la dictadura: “hasta ahora he vivido soñando y temo despertar¹⁷”. Nace la verdad donde muere la inocencia.

Además, este despertar es tanto más violento que no tardan en llegar las represalias: después de la divulgación pública del descubrimiento de los cadáveres de la mina gracias a las acciones de la Iglesia Católica y, en particular, de la Vicaría, Irene recibe una ráfaga de metralla, y no tiene más remedio que exiliarse con Francisco para protegerse. Es de notar que el personaje de Beatriz aparece realmente fuera de control únicamente después del ataque a su hija, juntando su dolor al de Francisco, y compartiendo por primera vez un lenguaje común: el amor. A través de la evolución del personaje de Irene, que empieza la novela en la ignorancia de los bastidores de la dictadura, Isabel Allende devuelve lo cotidiano de una vida amenazada por un régimen que actúa en total impunidad, con los riesgos de pagar con la vida la voluntad de sacar a la luz aquello que la dictadura se esfuerza por callar.

En consecuencia, con esta búsqueda crece la cualidad extraordinaria de Irene, su hambre de justicia y verdad, que se desarrolla cada vez más que el lector avanza en las páginas de la novela, y se inscribe en el marco de una acción completamente altruista, ya que se dedica a ayudar a Digna. Por lo tanto, no sólo toma conciencia de la realidad y decide, cueste lo que cueste, hacerla pública, sino que toma las riendas de su destino con Francisco: se emancipa del destino que le había elegido su madre al descubrir el funesto final de los campesinos de la mina de los Riscos. En resumidas cuentas, los papeles de todos esos

¹⁶ Allende, Isabel. (1986). *D'amour et d'ombre* (Fayard) p 297.

¹⁷ Allende, Isabel. (1986). *D'amour et d'ombre* (Fayard) p172.

personajes femeninos de distintos orígenes sociales se unen para que salga la verdad, en una sociedad donde reina el silencio.

Finalmente, la historia de amor entre Irene y Francisco, una maravilla que produce “el efecto de una sacudida telúrica¹⁸”, sirve de pretexto para denunciar, de forma documentada, los atropellos impunes del régimen. *De amor y de sombra* pone de relieve a mujeres valientes que ocupan el centro del escenario histórico y ficticio, dejando a los personajes masculinos un papel secundario, pero no menos útil, de ayudantes de sus acciones. En el caso del dictador Pinochet, queda en evidencia su carácter de individuo despreciable, casi no existe en la novela. Con palabras llenas de ironía, este personaje sólo se expresa desde su búnker, lejos del infierno creado por sus propias manos, a la manera de una vulgar marioneta privada de identidad, ya que la ficción nunca menciona su nombre, condenándolo al anonimato como para castigarlo por los crímenes de las desapariciones forzadas y por los cadáveres no identificados, cuyos huesos forman una pila de esqueletos anónimos. La cobardía de quien es nombrado únicamente por su título de general intensifica el contraste evidente con el valor de todos los personajes femeninos de la obra. En efecto, el personaje de Evangelina Flores se inscribe en la historia por la misión que decide cumplir para denunciar el drama que vive su familia y su país, misión que Isabel Allende nos revela a través de la prolepsis siguiente: “Tenía una misión que cumplir. En los años siguientes (...) Se presentó en la asamblea de las Naciones Unidas, en ruedas de prensa, en foros de televisión, en congresos, en universidades, en todas partes, para hablar de los desaparecidos y para impedir que el olvido borrara a esos hombres, mujeres, y niños tragados por la violencia”¹⁹.

“Ésta es la historia de una mujer y un hombre que se amaron en plenitud²⁰”, por cierto, y ésta es la historia de los destinos de mujeres que luchan contra el olvido, que luchan para reconciliar historia y memoria, que luchan para que se haga justicia. De esa manera, Isabel Allende atribuye a sus personajes femeninos el papel de actores y testigos, confiándoles la tarea ardua de restablecer la verdad histórica en un país lastimado por las heridas de la dictadura.

Conclusiones

En las novelas *La casa de los espíritus* y *De amor y de sombra*, la historia se mezcla con la ficción para ofrecer un teatro con doble escenario: por un lado, el escenario histórico, telón de fondo que es el resultado de un trabajo de investigación de la autora, y por otro, el escenario ficticio.

Los personajes femeninos desempeñan un papel central y deslumbran por sus cualidades extraordinarias y humanas, facilitando así el proceso de identificación del lector. Además, la historia personal de la autora también inspira el proceso literario, semejando los bastidores del teatro de nuestro

¹⁸ Allende, Isabel. (1986). *D'amour et d'ombre* (Fayard) p 147.

¹⁹ Allende, Isabel. (1986). *D'amour et d'ombre* (Fayard) p 327.

²⁰ Allende, Isabel. (1986). *D'amour et d'ombre* (Fayard).

análisis. Las mujeres representan a la vez los objetos y sujetos literarios de esas obras, por ocupar el centro del esquema narrativo y prestando sus voces para contar sus historias en el objetivo mayor de “contar la Historia”, en una sociedad marcada por el patriarcado.

Estas obras permiten a la autora no sólo describir uno de los períodos más oscuros de la historia de Chile, la dictadura de Augusto Pinochet iniciada en 1973, sino también tratar de recuperar la memoria de su país, sirviéndose de los destinos de esos personajes de mujeres. Escribir para que el mundo sepa y para que no se olvide.

En la obra dedicada a su hija *Paula*, Isabel Allende compara la condición femenina con una maldición que impide volar: “La condición femenina es una desgracia, hija, es como tener piedras atadas a los tobillos, no se puede volar²¹”. Sin embargo, los personajes femeninos de sus novelas, a pesar de esa condición, vuelan atravesando las épocas históricas en las que participan y en la ficción, como si la escritura tuviera el poder de borrar la maldición y convertir la piedra en una pluma ligera, a imagen de la de su autora.

Agradecimientos

Agradezco sinceramente a todos los que apoyaron este trabajo en 2010, especialmente a Sophie Doudet y Muriel Nicaise, por haber aceptado guiarme con su experiencia y benevolencia. Además, quiero agradecer a Rosaria Correa Pulice por la confianza, y por la oportunidad de hundirme de nuevo en el universo de Isabel Allende quince años después del trabajo de investigación inicial. Agradezco también a Hernán Quezada Cabrera por el apoyo y los consejos. Por fin, agradezco y dedico este artículo a Adriana Castillo de Berchenko, quien ya no está entre nosotros, pero cuya voz siempre sigue vibrando en mi corazón.

Referencias bibliográficas

- Allende, Isabel. (1984). *La Maison aux esprits*. Editions Fayard.
Allende, Isabel. (1986). *D’amour et d’ombre*. Editions Fayard.
Allende, Isabel. (1995). *Paula*. Editions Fayard.
Allende, Isabel. (2003). *Mon pays réinventé*. Grasset.
Correas Zapata, Celia. (1998). *Isabel Allende: Vida y espíritu*. Plaza & Janés.
Shaw Donald L. (2008). *Nueva narrativa hispanoamericana*. Ediciones Cátedra, novena edición.

Declaración de Autoría

Conceptualización: Laurianne Tivoli; **Investigación:** Laurianne Tivoli; **Metodología:** Laurianne Tivoli; **Redacción – Borrador original:** Laurianne Tivoli; **Redacción – revisión y edición:** Laurianne Tivoli; **Autor de correspondencia:** Laurianne Tivoli.

²¹ Allende, Isabel. (1995). *Paula*. Editions Fayard.

Conflicto de interés

La autora de este manuscrito certifica que no existe conflicto de interés de ningún tipo, ni financieros ni personales, académicos o políticos, que pudieran haber influido de manera inapropiada en la realización, análisis o interpretación de los resultados de esta investigación.

Información adicional

La correspondencia y las solicitudes de materiales sobre este escrito deben dirigirse al autor de correspondencia al correo electrónico proporcionado.

Las impresiones y la información sobre permisos están disponibles en el siguiente enlace:
https://www.revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/acceso_reuso